

para el aprendizaje desgrana las ventajas y desventajas, así como los usos educativos de Facebook®, Twitter® y LinkedIn®, aportando un decálogo de uso para llevar a cabo buenas prácticas. El Capítulo 12 sobre los *videojuegos como recurso educativo* parte de qué se aprende con videojuegos (inteligencias implicadas y aprendizajes derivados) y cómo se aprende a través del juego (automotivación, compromiso y perseverancia). Finaliza con el análisis de distintas aplicaciones de juegos serios, gamificación y espacios para el aprendizaje colaborativo. Por último, el Capítulo 13 sobre *recursos móviles y realidad aumentada* presenta un marco teórico del aprendizaje móvil e incide en las aplicaciones para la práctica socioeducativa de los *smartphones*, tabletas digitales y phablets. Se presentan experiencias y proyectos de implementación del móvil profundizando en las *Apps* y la realidad aumentada.

**Bloque III: experiencias tecnoeducativas**, abarca 4 capítulos que presentan experiencias de diversa naturaleza y enfoque:

Capítulo 14: *experiencia Gamestar(t)* o pedagogías libres aplicadas al aprendizaje de tecnologías y arte. Se trata de un proyecto de la asociación cultural ARSGAMES que combina el arte, la educación y los videojuegos dirigido a fomentar la creatividad y creación de conocimiento en niños a través de las tecnologías;

Capítulo 15: experiencia de innovación a través de *una red de cibervoluntarios* en la que se pretende que el ciudadano "conectado" tenga un rol activo para mejorar su entorno. Para ello, la Fundación cibervoluntarios establece directrices metodológicas, formativas y técnicas para facilitar su difusión.

Capítulo 16: experiencia en la *Red de estilos de aprendizaje y Educación a Distancia (EAD): una experiencia de coaprendizaje* que coordina la Open University en el Reino Unido

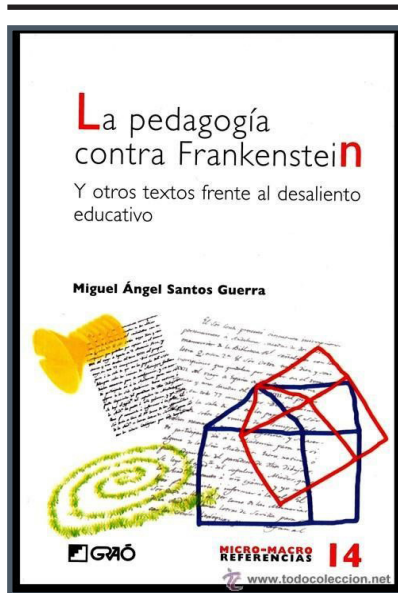
en el marco del proyecto Wespot con la participación de escuelas y universidades.

Capítulo 17: *experiencia de pizarra digital como recurso para los educadores* con la que se pretende establecer modelos didácticos a través del "Aula Adaptativa" como base para la formación del profesor en el uso de recursos TIC.

En esta obra se ha aunado la experiencia de 27 docentes y

profesionales con una amplia trayectoria en el área de la didáctica, las tecnologías educativas y la formación del profesorado, del ámbito de distintas universidades, instituciones y asociaciones educativas de distintos países. Con ello se pretende aportar reflexiones para la práctica del educador en diversos contextos socio-educativos.

**Patricia Henríquez**  
Universidad de Los Andes-Táchira



## La pedagogía contra Frankenstein. Y otros textos frente al desaliento educativo

**Miguel Ángel Santos Guerra**  
Graó  
Barcelona 2008, 192 pp.

*La Pedagogía contra Frankenstein y otros textos frente al desaliento educativo* es un libro de Miguel Ángel Santos Guerra cuya lectura suscita mucho interés y placer; su fácil lectura y cercanía con la realidad presente, ayudan sin duda a ello, sin desatender la profundidad e intensidad con la que

el autor aborda las problemáticas, inquietudes y posibles respuestas a las problemáticas de la educación para hacerles frente con sinceridad y humanidad. No cabe duda que la magnitud y calidad de las publicaciones precedentes del autor son un aval más que suficiente de la pulcritud y relevancia de la presente obra. El doctor Santos Guerra es un profesor preocupado y ocupado por la educación, que además de las numerosas investigaciones y obras realizadas, escribe artículos y colabora asiduamente en diferentes periódicos. Prueba de ello, es el presente libro, que recopila 41 textos de su autoría publicados en los periódicos *Sur* y *La Opinión de Málaga*, desde 1992 hasta poco antes de la publicación.

Los textos han sido agrupados en tres partes. La primera parte refleja la dualidad entre la dificultad y la hermosura (pasión) de la educación. Son múltiples los ámbitos de nuestra vida en los que nos desenvolvemos (la escuela, nuestro hogar...), actuando todos ellos como contextos configuradores del ser humano, pero no todos se encuentran capacitados pedagógicamente para promover las potencialidades y conductas valiosas en los otros. Reducir al educando a "tabula rasa", al recipiente por llenar, desde una concepción meramente cognitiva de la educación, es un error que conlleva a la deshumanización. Tal y como se expone en el libro "No se puede poner un ser en el mundo

para luego abandonarlo. No se puede confundir educación con fabricación como el científico Frankenstein hizo” (p. 30). De este modo, el autor realiza un análisis crítico de la educación, particularmente de aquella que es considerada como una fábrica de personas que instrumentaliza al otro hasta el punto de considerar que el educando se puede moldear al gusto del educador. De ahí que la pedagogía tiene la responsabilidad de crear espacios de seguridad en los que un sujeto pueda atreverse a hacer algo que no sabe para aprender, por cuanto la educación es comunicación y amor. En este sentido, mantener el optimismo es esencial en un educador, pues no se puede sembrar la semilla del cambio desde la desilusión y apatía. Por el contrario, se considera que la esperanza es el motor de la posibilidad y superación, de la construcción de un identidad cada vez más humanizadora, así como del despertar de todas sus potencialidades. Para ello, el educando necesita no sentirse solo, ni abandonado, ni tampoco adoctrinado, sino más bien grandes dosis de confianza y seguridad, para sentir que es posible su perfeccionamiento como ser humano y desarrollar sus talentos. Se trata de romper con una educación que clona y anula al otro, para abrirse a la alteridad y potencialización del otro. La tarea de aprender es un ejercicio cognitivo libre. Por mucho que una persona sea modelada como le sucede a la criatura del doctor, no aprenderá. Para aprender hace falta ser libre en todos los sentidos.

La segunda parte de la obra se centra en el tema de la educación como proceso complejo, pero inevitable y decisivo. Se abordan aspectos relacionados con la organización normativa de la escuela, observando que existe mucha discrepancia ideológica, presión social y prescripciones minuciosas que merecen ser cuestionadas y

debatidas. Nos encontramos ante un aspecto complejo - por la cantidad de factores incidentes- que lejos de ser una quimera, es sin duda, decisivo comprenderlo para dar respuesta, no solo a las problemáticas escolares sino también a los sociales, pues la educación tiene como finalidad contribuir al desarrollo de un modelo antropológico de ciudadano que actualmente se está viendo cuestionado. La escuela es el mejor taller de la democracia, de los valores. En ella las personas pueden aprender a tomar decisiones colectiva y libremente y en igualdad de condiciones y oportunidades. En palabras de Miguel Ángel Santos “Es una institución imprescindible en la sociedad ya que contribuye, de manera eficaz, al aprendizaje de todos los ciudadanos. En las escuelas deberían expedirse un carné de ciudadanía” (p. 71). En la escuela no se tiene que llenar la cabeza de conocimientos sino el corazón de motivos.

Para finalizar, en la tercera parte de la obra el autor plantea la educación como una tarea problemática, pero estimulante. En ella retracta a la perfección y sin tapujos aparentes, la realidad, que no es otra que la falta de la puesta en práctica de valores en el terreno educativo y la movilización y defensa de nuestros derechos democráticos. Vivimos en una sociedad progresivamente insolidaria, egocéntrica y egoísta; consecuentemente, hacemos <<oídos sordos>> a los diversos problemas nuestro entorno que tanto nos afectan y nos impiden desarrollarnos. Ante este panorama social, no asumimos responsabilidades ni nos comprometemos a combatir porque no sabemos superarnos ante las adversidades, lo que sabemos es huir de nuestros miedos, ser pesimistas y quedarnos paralizados en nuestro estado de confort. Parece que con quejarnos de las miserias (sexismo, materialismo, hegemonía,

entre otras) nos resulta suficiente. Los valores por tanto y, en todos los contextos, son muy necesarios para devolvernos la pasión por la enseñanza y la vida en general; para ayudarnos a aprender a aprender y crecer. La escuela es considerada como la principal institución que tiene que ser contrahegemónica y sensible a los valores pero por sí sola es insuficiente; es seguida de los hogares familiares, agentes sociales y educativos no menos importantes en la responsabilidad de dicha tarea, por lo tanto estos tendrían que ser una segunda escuela.

*La pedagogía contra Frankenstein y otros textos frente al desaliento educativo* es una obra que se centra en analizar, de un modo constructivo, las principales preocupaciones educativas emergentes tanto en la escuela como en la actual sociedad, fruto de la cultura neoliberalista. Se emplea la metodología de la pregunta como eje conductor, lo que favorece un discurso narrativo en la que el autor mantiene un diálogo consigo mismo, y va respondiendo a las cuestiones formuladas, proponiendo posibles soluciones a los problemas expuestos. En este sentido, el libro es una constante búsqueda del equilibrio entre la desilusión y la esperanza, dilema este en el que se sumergen multitud de educadores. De ahí, que consideremos su lectura de utilidad, no tanto por el interés investigador que pueda suscitar, sino por el carácter histórico-narrativo-biográfico que aporta, ya que sirve de espejo en el que ver reflejados muchas de las inquietudes y emociones que la educación despierta en sus protagonistas: educadores y educandos.

---

M<sup>a</sup> Ángeles Hernández Prados /  
 Sandra Castellano Conejero  
 Universidad de Murcia